

Capítulo 3.

Las ventajas del autoritarismo como modelo de transición.

3.1 Singapur: en vías de transición a la democracia.

Singapur es un país, que por su situación geográfica se ha caracterizado por ser un puerto natural. Desde la época de la colonia Inglesa, el puerto es considerado como uno de los más ocupados en términos de tonelaje en el mundo. En 1959 se unió a la Federación de Malasia, de la que fue expulsado en 1963, debido a que Lee Kuan Yew, Primer Ministro del país, era visto como una amenaza a la dominación del Partido de la Alianza liderada por el presidente de Malasia, Tengku Abdul Rahman.¹

En el pequeño territorio de Singapur, más de la quinta parte del producto interno bruto (PIB), en 1965, provenía de la base naval, que era propiedad británica. En ese mismo año se cerró la base naval y Lee Kuan Yew llamó a votaciones anticipadas para implementar un plan que contrarrestaría los efectos económicos que dejó esta acción. Él y sus colegas, del *People's Action Party* (PAP) lograron ganar las elecciones con la adjudicación de la mayor parte de los asientos parlamentarios, logrando así, un gobierno de partido de estado² y Lee Kuan Yew como Primer Ministro; puesto que desempeñaría hasta 1990.

Cabe Señalar que al principio el PAP, creado en 1959, era un partido de inclinación comunista y socialista, sin embargo, en 1961 el ala izquierdista se separó y Lee Kuan Yew

¹ Bastin, John and Harry J. Benda. A History of Modern Southeast Asia. Prentice Hall Inc., New Jersey, 1968, p.176

² Butwell, Richard. Southeast Asia: A Survey. The foreign Policy Association, New York, 1968, p.p. 25-26

adoptó una retórica anticomunista y retiró a los elementos extremistas del gobierno. De este modo el PAP pasó a ser un partido de centro moderado.³

Singapur se constituyó desde su inicio como una república parlamentaria en 1965; Debido a su poca superficie territorial y a los recursos naturales muy limitados, dependían de su puerto natural y de la poca industria, principalmente manufacturera, que había dejado la corona. La educación era poca y la composición étnica era variada (chinos, malayos, indios y europeos). Éstas dificultades, junto con movimientos izquierdistas, amenazaban con desestabilizar el país. Por tales motivos el régimen autoritario fue el ente estabilizador de Singapur y se instauraría bajo la fachada del parlamento.

Lee Kuan Yew creó el Consejo Presidencial de los Derechos de las Minorías, medio por el cual se evitaba que las minorías étnicas fueran objeto de discriminación y se reducían las tensiones raciales entre ellas. En Singapur existe el respeto de culto y se reconoce como idiomas oficiales el chino, malayo, tamil e inglés.⁴ También en un principio, el gobierno, para cimentar su hegemonía, se comportó como un estado paternalista en el cual, se encargaba de proporcionar educación, salud, vivienda y bienestar social a la comunidad.

Con respecto al desarrollo económico, Lee apostó a la política que se había puesto de moda, la industrialización orientada a la exportación (IOE). Fue una forma para iniciar una política de atracción de capitales extranjeros y de desarrollo de la industria manufacturera, proporcionando la estabilidad política necesaria. Además, aprovechó el puerto natural, que gracias a su posición, es el más importante del sureste asiático y es punto de tránsito obligado para las materias primas de la región, utilizándolo como depósito y centro de servicio para toda la región.

³ Maude, Angus. South Asia: a Background Book. The Bodley Head, London, 1966, p. 144

⁴ Hoong Sin Chih. "The politics of Ethnic Integration in Singapore." En: International Journal of Urban and Religion Research. September 1st, 2003, vol. 27, issue 3, p. 528

A partir de los años sesenta, la industria manufacturera y las exportaciones crecieron espectacularmente. Con la aplicación de la *Employment Act* y la *Industrial Relation Act*, en 1968, se limitó a los sindicatos; y las huelgas quedaron suprimidas para así garantizar la mano de obra barata por largo tiempo, lo que atraía más inversión extranjera. Las manufacturas crecían continuamente y constituían el 29% del PIB de Singapur. En esa misma década, Singapur refinaba productos petroleros, y la construcción naval tuvo mayor impulso. Además se convirtió en el principal intermediario entre el mundo industrializado y Malasia, Indonesia y otros productores de materias primas del sureste asiático.⁵

El éxito económico proporcionó estabilidad política, social y económica; la que ayudó a que las hostilidades étnicas quedaran de lado y a que Lee Kuan Yew pudiera legitimarse para preservar el poder. El nivel de vida se elevó al igual que el nivel de educación, salud y vivienda. La estabilidad económica y política, además de atraer inversión extranjera a Singapur, estaba consiguiendo la armonía social sin caer en la necesidad de convertirse en estado policiaco ultra represivo,⁶ como lo son la mayoría de los regímenes autoritarios.

Una base del éxito de las políticas de Lee Kuan Yew, fue la despolitización y la desideologización de la sociedad, privilegiando la administración y quedando esta por encima de la política. Los servicios se caracterizaron por ser profesionales, eficientes y apolíticos; la toma de decisiones era puramente técnica y administrativa, que imperaba sobre criterios que no fueran de carácter administrativo.⁷ A pesar de lo anterior, el régimen

⁵ Woronof, Jon. *Japan's Commercial Empire*. Lotus Press, Tokyo, 1984, p.p. 150-151

⁶ Rosell, Mauricio y Pedro Aguirre. *Asia Oriental: Desarrollo y democracia*. Ed. Diana, México DF, 1995, p. 163.

⁷ Ibid.

de Lee Kuan Yew no permitía el acceso a altos puestos laborales sino estaban registrados al PAP.

Igualmente, Lee Kuan Yew dejó el legado de un país donde la corrupción es casi inexistente. En 1994 propuso una fórmula en la que el pago a ministros y burócratas estaba nivelado con los ingresos de altos profesionistas del sector privado; es decir, se les pagaba bien para asegurar un competente y honesto liderazgo político y un eficiente servicio público; para que se obtuviera así, un sentido de alto compromiso, competencia y honestidad.⁸

El confucianismo, al igual que en Corea del Sur, fue otra base que permitió el rápido crecimiento económico de Singapur. Debido a que la mayoría de la población en Singapur es de origen Chino, el gobierno promovió esta ética social porque se basa en el respeto de las tradiciones, la sumisión a la autoridad y el trabajo constante como único medio de superación personal.⁹

Singapur había hecho un progreso económico importante, por mucho tiempo fue uno de los que tenían el más alto ingreso *per capita* del sureste asiático (\$12,633 USD en el año 1992), y actualmente el IPC es igual al de varios países europeos. Una característica principal de Singapur, es que dependía principalmente de firmas multinacionales que traían capital e inversiones. Esto inició el desarrollo de una industria electrónica y de otros productos especializados en la tecnología, sin embargo, no dejaban de ser maquilas.

Lo anterior provocó que no se desarrollara una industria fuerte con capital privado dentro de Singapur, por lo tanto, el mercado interno tampoco fue incentivado; por esta razón, en la crisis de 1997 hubo una gran descompensación económica. Otro factor

⁸ Siow Yue, Chia. "Singapore in the Aftermath of the Asian Crisis." En: Chowdhury, Anis and Iyanatul Islam. *Beyond the Asian Crisis*. Ed. Edward Elgar. Cheltenham, UK, 2001, p. 240

⁹ Yutang, Lin. *The Wisdom of Confucius*. The Modern Library, New York, 1938, p. 14

imprevisto, era que la industria manufacturera no se desarrollaba al mismo tiempo que el capital humano; la educación superó a la industria, y por lo tanto provocó la fuga de cerebros desde los años ochenta. Además, los mismos letrados y las nuevas clases medias exigían una evolución democrática que el régimen no permitía, ya que en todas las votaciones, trataban de adjudicarse todos los escaños del parlamento, y por eso también abandonaban el país.¹⁰

A finales de los ochenta, el Partido de los Trabajadores (PT), en el que militaban intelectuales y dirigentes laborales disidentes, empezó a tomar mayor fuerza. En 1971 llegó a la presidencia de ese partido, J.B. Jeyaretnam, abogado de origen neozelandés, menos radical que la mayoría de los miembros de su mismo partido, pero que en 1981, ganaría un escaño en el parlamento. Esto no fue de agrado para el PAP, sobre todo por que significaba que la aprobación de toda la población ya no era unánime.¹¹

Al suscitarse esta situación, el PAP decidió buscar recobrar el espacio perdido, por lo tanto endureció el control sobre los sindicatos, reforzó la censura de prensa y restringió en mayor medida los espacios de la sociedad. Sin embargo, esta decisión provocó el descontento de la sociedad y en las siguientes elecciones generales de 1984, el PAP perdería dos escaños. El descontento era claro, el parlamento se estaba polarizando.

En esos mismos años el *boom* económico se paralizó. En 1985 las fallas estructurales del modelo de exportación provocaron sus primeros estragos.¹² Como no se promovían industrias que brindaran un valor agregado, esto provocaba inadecuaciones al querer desarrollar una industria avanzada. Por lo tanto, el régimen de Lee Kuan Yew

¹⁰ Woronof, Jon. *Asia's Miracle Economies*. Sharpe Inc, New York, 1992, p. 123.

¹¹ Rosell. op. cit. p. 166

¹² Scalapino, Robert A and Masata Kosaka. *Peace, Politics & Economics in Asia*. Pergamon-Brassey's International Defense Publishers. Washington, 1988, p.p. 77-78

decidió aplicar una política de aumento de salarios y de los costos de producción, con el propósito de hacer que las industrias dejaran de ser manufactureras y fueran capaces de vender productos de alta tecnología con valor agregado. Esta situación sólo provocaría la fuga de capitales hacia otros países donde la mano de obra siguiera siendo barata.

Al percatarse de los aprietos que esa estrategia propició, Lee Kuan Yew dio marcha atrás y abatió los salarios. Singapur promovió de manera inmediata la explotación intensiva del puerto como centro de servicios y de ensamble de barcos.¹³ Esto hizo que a pesar de una pequeña recesión, mostrará confianza para recuperarse rápidamente. En 1988, Singapur se recuperó, regresando a su habitual nivel de más del 10% de crecimiento anual. (anexo 2)

En las elecciones de ese mismo año el PAP obtuvo 80 de 81 escaños disponibles, en los que ya no participaría Jeyaretnam, debido a que el PAP y el gobierno lo declararon no apto, pues según había incurrido en abuso de poder y corrupción; pero ahora había tomado ese escaño el Partido Democrático de Singapur (PDS), cuyo dirigente, Chiam See Tong, fue el único de la oposición que pudo acceder a dicho escaño. Esta situación preocupaba al PAP, pues demostraba que la oposición crecía cada vez más y que la sociedad tenía mayor interés en la política.

Lee Kuan Yew, al verse visto en la situación donde la oposición estaba tomando fuerza, y él era la razón por la que la población se unía a los otros partidos, anunció, a principios de 1989, que se retiraría como primer ministro a finales de ese mismo año y dejaría en el puesto a Goh Chok Tong. Además, ese mismo año, se comenzó a discutir la posibilidad de implantar la elección directa de un presidente, quien tendría mayor poder real en la política. Esto se veía como una posibilidad para la transición a la democracia, pero también dejaba un espacio de incertidumbre para la población. Incertidumbre porque

¹³ Rosell. op. cit., p. 165

el hijo de Lee Kuan Yew, Lee Hsien Loong buscaba también el poder y no se veía claro el cómo iba a ser la lucha por el poder entre él y Goh.¹⁴

En noviembre de 1990 se retiró Lee Kuan Yew, y en 1991 se hicieron las reformas constitucionales, para que en 1993, las primeras elecciones presidenciales se llevaran a cabo. En las elecciones presidenciales de 1993, Ong Teng Cheong, candidato cercano a Gho, ganó por encima de su oponente Chua Kim Yeow, miembro retirado del PAP cercano a Lee Kuan Yew. Esto acrecentaba la posibilidad de que se diera una ruptura en el PAP, pero no sucedió, porque las negociaciones dentro del PAP fueron eficientes y no permitieron la fragmentación. Entonces, negociaron entre ellos las nuevas políticas a aplicar y el sistema en el cuál las facciones del partido podrían gobernar conjuntamente sin haber división en el partido.

Mauricio Rosell y Pedro Aguirre, en su libro *Asia Oriental: desarrollo y democracia* indican que: “en esa época, la democracia representaba la única posibilidad para reforzar la estabilidad política, para liberalizar el ambiente social y frenar la fuga de cerebros que ya no tanto huían por la falta de oportunidades económicas, sino por la ausencia de democracia y tolerancia social.”¹⁵ Así, mucha de la presión para que el gobierno abriera mayores espacios democráticos, provenía del extranjero. Por tales motivos, en los gobiernos siguientes se propuso un plan de transferencia del poder, plan en el que se prometía una ampliación de las libertades sociales (incluyendo la creación de nuevos partidos y el respeto de los ya creados) y un nuevo plan para la reactivación de la economía.

¹⁴ Rosell. Op. cit. p.p. 166

¹⁵ Rosell. op. cit. p. 171

En 1997, la crisis asiática tuvo poca repercusión en la economía de Singapur. El no haber un empresariado y un mercado interno fuerte y la mala distribución de los ingresos, causó inestabilidad económica. Sin embargo, Singapur ostentaba el octavo lugar en IPC y primer lugar en ahorro interno del sureste asiático, elementos que fueron de suma importancia para la reestabilización de la economía.¹⁶

También el tipo de régimen ayudó a proteger la economía de la devastación que estaba ocurriendo en países vecinos.¹⁷ Igualmente el presidente, el parlamento y el primer ministro implementaron medidas capaces de reestablecer la economía, con lo que viraron el rumbo del país hacia un país globalizado para hacerlo el centro financiero más importante para empresas internacionales y el mejor lugar para hacer negocios en el sureste asiático.

Singapur empezó a proveer amplia logística, infraestructura de comunicación, transporte y servicios profesionales para incentivar las actividades mundiales y regionales por medio del puerto que actualmente es el segundo más grande, después del de Róterdam, y aparece liderando, hoy día Singapur, los sectores de telecomunicaciones, finanzas y comercio electrónico (*e-commerce*).¹⁸ La apertura que tuvo en los años noventa, permitió que Singapur profundizara los nexos económicos con sus vecinos y junto con el plan de transferencia de poder, logró que Estados Unidos lo considerara apto para firmar un tratado de libre comercio en el 2003; el primer tratado de Estados Unidos firmado bilateralmente con un país del sureste asiático.

Después de la rápida recuperación económica de la crisis de 1997, el PAP, que había prometido ampliar las libertades civiles, políticas y también ampliar los espacios

¹⁶ Fu, Tsu-Tan. Productivity and Economic Performance in the Asia-Pacific Region. Ashis Lall and Melvyn C.H. Tan. Ed. Edward Elgar. Cheltenham, UK, 2002, p. 345

¹⁷ Siow Yue, Chia. op.cit., p. 232

¹⁸ Weber, Maria. Reforming Economic Systems in Asia. Ed. Edward Elgar. Cheltenham, UK, 2001, p. 173

democráticos, recuperó un poco de la credibilidad que había perdido en años anteriores. Actualmente la oposición goza de mayores libertades de acción; la hegemonía del PAP ha terminado y se ha convertido en partido dominante, donde la oposición está presente pero todavía no logra reunir las fuerzas suficientes para ser realmente un contrapeso.

En palabras de Giovanni Sartori, los partidos hegemónicos permiten la existencia de la oposición, pero no permiten la alternancia. Sin embargo, en el caso de Singapur, donde el PAP ha perdido fuerza y la oposición va surgiendo, el partido pasa de hegemónico a dominante,¹⁹ con lo que se aprecia que la transición de Singapur es lenta y que la oposición va ganando paulatinamente terreno, para así tener, en un futuro no lejano, una transición pacífica y sin algún trauma para la sociedad.

Muchos teóricos indican que la industrialización desarrolla a las clases medias (que emergen cada vez más atraídas por los valores de occidente, el estilo de vida, transparencia y sistemas multipartidistas), las cuáles han llevado al fin de los ciclos de los regímenes autoritarios, como los de Corea del Sur, Taiwán y Tailandia, y muy posiblemente suceda lo mismo en los casos de Singapur y China.²⁰

Cuando tomo posesión el actual primer ministro, Lee Hsien Long, hijo de Lee Kuan Yew, invitó a la población a sentirse libre de expresar sus diferentes puntos de vista, seguir ideas no convencionales o ser diferente; expresó que ya no restringiría la libertad de expresión porque quiere una más abierta y diversa sociedad. Una apertura de las libertades civiles que demuestra la muy posible democratización de Singapur.²¹ A pesar de ser un país autoritario, la sociedad no tiene el trauma de represiones o asesinatos o desapariciones,

¹⁹ Sartori, Giovanni. Partidos y sistemas de partidos: marco para un análisis. Alianza Universal, Madrid, 1980, p.p. 278-285

²⁰ Camilleri, Joseph A. State, markets and Civil Society in Asia Pacific. Ed. Edward Elgar, Cheltenham, UK, 2000, p.405

²¹ Ingram, Derek. "Common Wealth Update." En: Round Table. October, 2004, vol. 93, issue 377, p. 660

como en otros países autoritarios, el régimen supo utilizar la religión, la ética de la sociedad, y la cultura de trabajo para poder mantener el orden, además pudieron percatarse de los problemas que más afectaban a la sociedad para aliviarlos y darles solución como las tensiones raciales o los problemas económicos como la pobreza.

El autoritarismo blando²² de Singapur se caracteriza por estar relacionado directamente con la metodología de su ejercicio. Combina los valores y tradiciones de la sociedad, para que así se logren consensos, donde lo primordial sea el desarrollo económico y luego sus libertades y derechos. De este modo, el régimen se mantiene en el poder gracias al desempeño económico.

3.2 Corea del Sur: transición ordenada.

Corea del Sur siempre se había sido el proveedor de materias primas y mano de obra barata para Japón. En las décadas de los años cuarenta y cincuenta, Corea del Sur era uno de los países más densamente poblados del mundo, con pocos recursos naturales, un territorio muy montañoso y con carencias económicas, tecnológicas y políticas.²³ Pero para los años noventa, Corea del Sur se convertiría en uno de los países más prósperos, con un crecimiento sustentable además de una transición pacífica a la democracia.

En 1948 se crea, por medio de elecciones libres la Asamblea Nacional y Syngman Rhee, prominente político, fue nombrado como primer presidente de la República de Corea del Sur. Sin embargo, el presidente, como en la mayoría de los parlamentos, sólo juega un papel meramente protocolario. Por lo tanto, Rhee no se conformó con tener poca actividad en la política de Corea del Sur, él y su grupo político (Partido Liberal) empezaron a

²² Definido así por el ex-primer ministro de Singapur Lee Kwan Yew.

²³ Mason, Edward S. Economic and Social Modernization of Korea. Harvard University Press, Cambridge, 1980, p. 9

presionar al parlamento para reformar la constitución en aras de obtener para el presidente un mayor rol político. Con el estallido de la Guerra de Corea en 1950, esta presión se incrementó, pero aún se le rechazaría. Debido al rechazo en 1953, antes de la firma del armisticio, Rhee implantó ley marcial y obligo a la asamblea a reformar. Así iniciaría un régimen presidencial autoritario centralista, con el comportamiento de un dictador arbitrario.

Las siguientes elecciones presidenciales estuvieron caracterizadas por fraudes electorales y por la represión a la oposición. Sin embargo, en las elecciones de 1960, la respuesta de la oposición y de la sociedad (estudiantes y trabajadores) fue tan radical, que Rhee tuvo que abandonar Corea del Sur. Bajo el mandato de Rhee la economía estaba siendo activada por medio de la industrialización y la sustitución de importaciones, pero el país seguía siendo abrumadoramente agrícola y tenía notables carencias, además se sustentaba mayoritariamente de la ayuda financiera proveniente del exterior.²⁴

El siguiente gobierno, el de Chang Myon, sabia que lo importante era la economía, sin embargo, era un gobierno muy débil; se había creado de nuevo una constitución y pronto, el sistema parlamentario demostraría la inestabilidad a la que puede dar lugar, en países donde no existe un sistema de partidos consolidados. Igualmente, la misma agitación que destituyera al antiguo gobierno lo destituiría a él. Esta fue una breve experiencia democrática condenada a sobrevivir sólo trece meses.²⁵

El 16 de Mayo de 1961, el ejercito da un sangriento golpe de estado, liderado por el general Park Chung Hee. Corea del Sur quedó asombrado cuando hizo prioridad a la

²⁴ Rossell, Mauricio y Pedro Aguirre. Asia Oriental: desarrollo y democracia. Ed. Diana, México, 1995, p. 122

²⁵ Woronof, Jon. Asia's Miracle Economies. Sharpe Inc, New York, 1992 p.94

economía en lugar de cuestiones políticas o militares.²⁶ Algunas de sus primeras acciones fueron las de suspender la constitución, prohibir los partidos políticos y la creación del Consejo Supremo de Reconstrucción Nacional (CSRN).

Park y el régimen militar aprobaron, en diciembre de 1963, el proyecto de una nueva constitución, y anunció la celebración de nuevas elecciones para enero del siguiente año. Así, Park luchó por la presidencia utilizando al Partido Demócrata Republicano (PDR) integrado por militares y civiles. El PDR se convertiría en el partido hegemónico, siempre ganaba la mayoría de los escaños de la Asamblea, y junto con el partido estaban los militares que cada vez tomaban mayor ingerencia en la política y Park con el papel de presidente autoritario.²⁷

En 1967 Park vuelve a ganar por medio de prácticas fraudulentas, mismas que lo harían ganar en las elecciones de 1971. El partido ejercía una hegemonía sobre el resto de las organizaciones políticas, las libertades civiles estaban restringidas y los militares mantenían una influencia extraordinaria. Sin embargo, se permitía la existencia de partidos de oposición y se toleraba un estrecho margen para la crítica. Robert Scalpino, destacado estudioso de los sistemas políticos asiáticos, bautizó al sistema de Corea del Sur como un “autoritarismo pluralista” en el que:

La vida política es controlada por un partido o grupo dominante monopolizando el poder y con las libertades ciudadanas estrictamente limitadas. Sin embargo, el grupo en el poder reconoce la existencia de una sociedad civil fuera del estado, la cual está obligada a evolucionar dentro de los restringidos límites que el régimen le permite, y que dependen siempre de circunstancias cambiantes, sobre todo del nivel de desarrollo alcanzado y de la voluntad de las autoridades.²⁸

²⁶ Cole David C. and Princeton K. Lyman. Korean Development, the interplay of Politics and Economic. Harvard University Press, Cambridge, 1983

²⁷ Hyun, Peter. “The 5th Column: General Park, Citizen Kim.” En: Far Eastern Economical Review. Hong Kong, Abr. 1, 1993, vol. 156, issue 13, p. 26

²⁸ Scalpino, Robert A. “Asia’s Democratizing Dragons.” En: Journal of Democracy. Jul 1993, p. 73-74

Igualmente al respecto, Giovanni Sartori contempla que el partido hegemónico no permite una competencia oficial por el poder. Se permite la existencia de otros partidos, pero como partidos de segunda; pero estos, no están autorizados a competir con el partido hegemónico en términos antagónicos. No sólo no se produce de hecho la alternancia, sino que ni siquiera se contempla la posibilidad de una rotación del poder.²⁹

En cuanto a la economía, Park sabía que pronto la ayuda financiera extranjera, podría finalizar, por lo tanto instituyó medidas para no depender de ella. La mano de obra barata se convirtió en el principal precursor de la economía. Corea del Sur se volvió, en pocos años, uno de los principales exportadores de manufacturas a nivel mundial.³⁰

Entre 1961 y 1976 la economía nacional creció a una tasa de más del 10% anual y el ingreso *per capita*(IPC) se multiplicó tres veces más. Este crecimiento fue cimentado en base a las manufacturas, sector que crecía 18% anual. La participación de las manufacturas en el producto nacional bruto (PNB) aumentó de un 18% a un 30%, mientras que la agricultura decayó del 40 al 25%. Las exportaciones, sobre todo los productos manufacturados, se dispararon, alcanzando una asombrosa tasa anual del 33%.³¹

Este despegue se debió, principalmente a los planes económicos de “cinco años”, en los que incluían políticas y metas económicas que tenían que ser cumplidas al final del periodo. Después, para tener mayor precisión, los convirtieron en planes anuales, los que eran más fáciles de revisar, reformar o rectificar, según las circunstancias. Apoyados fuertemente por el presupuesto, los planes se convertían en una sólida realidad y de esa forma, no se veían como meras ilusiones. La implementación de estos planes, estaba

²⁹ Sartori, Giovanni. Partidos y sistemas de partidos. Alianza Universal, Madrid, 1980, p.p. 278-279

³⁰ Bello, Walden y Stephanie Rosenfeld. “Dragons in Distress: the Crisis of the Nic’s.” En: World Policy Journal, Summer, 1990, p. 432

³¹ Ibid.

asegurada, porque la burocracia estaba muy bien vigilada, y podían ser desechados si no había eficacia; esto hizo de Corea del Sur, una nación en la que el orden imperaba y se estimulaba al mejor desempeño de sus trabajadores, condenando fuertemente lo opuesto.³²

Desde los años sesenta, la industrialización fue orientada a la exportación (IOE) porque concentró los esfuerzos en impulsar la exportación de los productos manufacturados mediante la utilización intensiva de la abundante mano de obra barata.³³ Igualmente el gobierno surcoreano protegía al débil sector privado. Cabe señalar que lo protegió hasta que este pudo depender por sí sólo. En ese mismo periodo Park incentivó la creación de grandes conglomerados industriales llamado *Chaebols*, conglomerados industriales como los *zaibatsu* en Japón, para que fueran los principales agentes de la industrialización. De igual manera las instituciones financieras y el banco central proveían el 11% de los préstamos destinados a la industria y constituían otra fuerza más a la economía surcoreana.³⁴

El incremento de los ingresos *per capita* hicieron que se ampliaran todas las clases sociales; de esta forma, cuando la economía fue estable, la sociedad presionó al gobierno para que hubiera mayores libertades civiles y políticas para poder crear nuevamente la democracia que había iniciado y que se vio interrumpida. Para finales de los años setenta la oposición iba tomando cada vez más fuerza. Se comprobaba una vez más la relación intrínseca entre el grado de desarrollo y la cultura de un país y sus aspiraciones democráticas.³⁵

Muchos teóricos y economistas, argumentan que la industrialización orientada a exportaciones (IOE) fue posible gracias a la existencia de un estado autoritario, capaz de

³² Woronof, Jon. *Asia's Miracle Economies*. Sharpe Inc, New York, 1992 p. 98

³³ Je Cho, Yoon. En: Aoki, Masahiko. *The Role of Government in East Asian Economic Development*. Hyung-Ki Kim and Masahiro Okuno-Fujiwara. Clarendon Paperbacks. Oxford, 1996, p. 208

³⁴ Hofheinz, Roy Jr. *The East Asia Edge*. Basic Books Inc. New York, 1982, p. 55

³⁵ Rossell, Mauricio y Pedro Aguirre. *Asia Oriental: desarrollo y democracia*. Ed. Diana, México, 1995, p.131

imponer a la sociedad las condiciones indispensables para que el esquema tuviera éxito, sobre todo al evitar que se formaran movimientos sindicales poderosos que tuvieran la posibilidad de exigir aumentos salariales. Por casi dos décadas el régimen fue capaz de mantener la estabilidad salarial, subvaluación fiscal, disciplina fiscal, restricciones presupuestales y libres mercados.³⁶

En 1972, desórdenes y movilizaciones que surgieron, hicieron que el régimen de Park se hiciera más radical, declaró ley marcial y promulgó una constitución en la que establecía poderes ilimitados al presidente, la creación de una Conferencia Nacional para la Unificación (CNU) que serviría de colegio electoral para elegir al presidente, igualmente la creación de la Agencia Central de Inteligencia Coreana (KCIA), entre otras cosas, con el pretexto de apaciguar los desordenes y la ineficacia de la política que prevalecía en Corea del Sur, a lo que llamarían reformas *Yushin*. En esa época la represión a la oposición se incrementó, las libertades publicas fueron limitadas y las violaciones a derechos humanos aumentaron.³⁷

En 1972, Park fue electo por la CNU y en 1978 fue reelegido. Durante estos años el auge económico siguió y fue en esa década de los setenta, cuando Park daría prioridad al valor agregado y al desarrollo tecnológico de la industria para dejar de ser un país productor principalmente de manufacturas y convertirse en un productor de altas tecnologías.³⁸

A pesar de la buena situación económica de Corea del Sur, en 1979 Park fue asesinado por el mismo aparato que él había creado, la KCIA. Así terminaría el periodo

³⁶ Ibid p. 127

³⁷ Walhain, Luc. "The Yusin System: an Inadequate to the South Korea Student Menace?" En: Korea Observer. Seoul, Summer 2001, Vol. 32, issue 2, p. 254

³⁸ Ibid p. 254

más próspero económicamente hablando, pero el más represivo de la historia de Corea del Sur. Sin embargo, la influencia militar no acabaría ahí, pero ya se encontraba próxima.

A la muerte de Park el CNU designó a un civil como presidente Choi Kyu Hah, quien iniciaría inmediatamente reforma para la redemocratización de Corea del Sur; libero a presos políticos, derogo las restricciones a los partidos políticos, pero esto no le gustaba a los militares, por el temor de perder presencia política. Al mismo tiempo se vinieron una serie de huelgas por parte de sindicatos de recién creación y movimientos estudiantiles; esto hizo que los militares aprovecharan para implementar ley marcial, suspender libertades civiles y cerrar universidades.³⁹

Los militares establecieron el Comité de Seguridad Nacional (CSN) presidiéndolo el general Chun Doo Hwan. En 1980 Chun se retiro del servicio militar y fue nombrado presidente por la CNU. De inmediato redactó una nueva constitución, en la que estaba claro el propósito de una transición. Con esta nueva constitución la Asamblea General regresaba a sus funciones, se le limitaban funciones a la KCIA, se creó un colegio electoral con la función de elegir al jefe de estado, el periodo presidencial recortado a siete años y la desaparición de la CNU.

Este régimen alentó la creación de nuevos partidos, se reformó el partido hegemónico (PDR) y paso a ser el Partido Justicialista Democrático(PJD). Se pretendía que el PJD se convirtiera en partido dominante con oposición. Para las elecciones de 1981, el PJD volvió a ganar y Chun fue el presidente.

Corea del Sur siguió su paso firme en el crecimiento económico y parecería que el PJD podría quedarse un largo tiempo en el poder, pero volvió la violencia política en 1984.

³⁹ Camilleri, Joseph A. States, Markets and Civil Society in Asia Pacific. Edward Elgar Publishers, UK, 2000 p. 246

Se creía que una vez más los militares tendrían que tomar el control y reprimir las manifestaciones, pero Chun decidió ser más flexible y negociar; con esto surgió el Partido Democrático de la Nueva Corea (PDNC) liderados por dos viejos rivales de los militares Kim Tae Chung y Kim Young Sam. En las elecciones de 1985, a pesar de que el PJD vuelve a ganar, el PDNC logra obtener una notoria votación a favor de este; por lo tanto se empezó a ver al PDNC como amenaza para el PJD, los militares y la transición ideada por Chun.⁴⁰

Los militares entendieron que era hora de dejar el poder, pero no querían dejarlo sin antes garantizar el respeto a dicha institución. El PDNC inicio una campaña para reformar la constitución; los militares temían, principalmente a Kim Tae Chung, por ser un hombre vengativo, pero una serie de malos entendidos hicieron que Kim Young Sam se separara del PDNC y fundara el Partido Demócrata de Reunificación (PDR) y Kim Tae Chung formaría después el Partido Paz y Democracia (PPD). Inmediatamente el PDR y el PJD discutieron reformas para la constitución. Acordaron elecciones presidenciales directas, recorte del lapso presidencial a cinco años, limitar la capacidad del ejecutivo para declarar ley marcial y la restricción de los militares en la política.⁴¹

En las elecciones de 1987 ganó el PJD con el general retirado Roh Tae Woo, quien consiguió el 37% de los votos, dejando fuera a sus adversarios, los dos Kims. De este modo, la influencia militar, en los años ochenta, se vería en declive y se iniciaría una vez más la democratización de Corea del Sur. La oposición logró hacer una buena labor al unirse para eliminar las imposiciones políticas que se dieron después del asesinato de Park, pero fracasaron en su intento de llegar al poder por la división del mismo. Aun así, se

⁴⁰ Rosell. op. cit. p. 132

⁴¹ Autor desconocido. "Kim Young Sam: Pragmatic Seeker of Democracy." En: Business Korea. Soul, Ene. 1993, vol. 10, issue 7, p.p. 18-20

considera que fue hasta las elecciones del 18 de diciembre de 1992, cuando realmente se celebraron las primeras elecciones verdaderamente competitivas, libres y justas donde el ganador fue Kim Young Sam.⁴²

Como muestra de la consolidación de la democracia, en 1998 llegó por primera vez la oposición (Partido Democrático Milenio) al poder con Kim Dae Jung, quien, a pesar de la crisis asiática iniciada en 1997, logró mantenerse en el poder, cuestión contraria a la situación en otras naciones asiáticas azotadas por la misma crisis.⁴³ Actualmente Corea del Sur ha salido de la crisis financiera asiática exitosamente y se distingue por su transición a la democracia ordenada, y su situación económica estable y resurgida.⁴⁴

3.3 El caso chileno: democracia consolidada.

Chile siempre había sido un país con una alta cultura democrática, durante su historia sólo había tenido cinco periodos cortos autoritarios. Sin embargo, la democracia no resultó ser la forma ideal para enfrentar los problemas diarios como la pobreza, las crisis, estancamientos o recesiones económicas, características del siglo XX; es más, los problemas de la democracia fueron los productores de la dictadura más dura y sangrienta que hayan experimentado los chilenos.⁴⁵

Desde el periodo presidencial de Eduardo Frei (1964-1970) la crisis económica, el grave endeudamiento y la inestabilidad de Chile tuvo sus inicios. Frei promovió a la comunidad trabajadora, civil, obrera, campesina, etcétera, a conformarse en redes organizacionales locales y de autoayuda. Al principio, esto funcionó: el campo, la minería

⁴² Ibid.

⁴³ Schuman, Michael. "Corea del Sur logra su milagro asiático: levanta cabeza con reformas a medias." En: El Reforma. México DF, mayo 14, 1999, p. 10

⁴⁴ Lukauskas, Arvid John, and Francisco L. Rivera- Batis. The Political Economy of the East Asian Crisis and its Aftermath. Ed. Edward Elgar, Cheltenham, UK, 2001, p.p. 93-99

⁴⁵ Fenner, Ricardo. El golpe de estado en Chile. Fondo de Cultura Económica. México, 1975, p. 200

y la industria se vieron beneficiados por un tiempo, pero al llegar problemas económicos, estas asociaciones se vieron fuera de control e iniciaron las protestas y huelgas en contra del gobierno. Así, al final de su mandato, Frei había perdido confianza de muchos que lo apoyaban como la burguesía y su partido, además de perder el control que había logrado sobre la situación económica de Chile.⁴⁶

Para 1970, Salvador Allende tomó el cargo como presidente y empezó las reformas de ideología socialista. Su actitud negociadora hacía parecer que el socialismo era la mejor forma de salir de la estancada economía. Sin embargo, su política de nacionalización de todos los sectores productivos hizo que se ganara el descontento de empresarios e inversionistas. (anexo 2)

El estado se estancó al querer tener ingerencia en todos los aspectos de la economía chilena. La carga resultó ser demasiada, el estado absorbió el 75% de la inversión total en capital fijo. El congelamiento de los precios para mantener los salarios altos, hacía que cada vez las reservas internacionales se fueran extinguiendo en un 90%.⁴⁷

En 1971 y 1972 el costo de vida aumentó 45.5% y la inflación se duplicó a más de 300%. Ya para mediados de 1973 la economía estaba a punto del colapso; en septiembre de ese mismo año la inflación alcanzó el 700% y en octubre era de 1000%.⁴⁸ Se preveía, igualmente, una crisis institucional porque la oposición levantó su voz y hasta el propio partido le retiró el apoyo a Allende, ya que las muestras del conflicto entre gobierno y la oposición se tornaban cada vez más violentas. Los sindicatos y campesinos se unieron a la

⁴⁶ French-Davis, Ricardo. Políticas económicas en Chile: 1952-1970. Estudios Chilenos, Santiago , 1975, p. 183

⁴⁷ Fenner. op. cit, p. 201

⁴⁸ Hachette Dominique y Rolf Lüders. Privatización en Chile. Centro Internacional para el desarrollo económico, 1992, p. 26

oposición. Las marchas y la violencia llegaron a su punto máximo el 11 de septiembre de 1973, cuando el golpe de estado en contra de Allende tuvo lugar.

Así pues, el general Augusto Pinochet, protagonista del golpe de estado, se hizo cargo de un país inmerso en la violencia, de un gobierno con crisis institucional y de una economía destruida totalmente. De esa manera y para pacificar y reactivar la economía chilena, Pinochet empieza su periodo dictatorial con drásticas medidas.

Inmediatamente Pinochet impuso su mano dura; aplicó el toque de queda; la administración pública fue purgada concienzudamente; las instituciones nacionales importantes las puso bajo mando militar y naval; además los militares en retiro o próximos los instaló de rectores en las escuelas y universidades de Chile; impuso campos de concentración por todo Chile; políticos, y activistas de varios partidos fueron reprimidos o exiliados.⁴⁹

Pinochet, desde el principio despolitizó Chile, los sindicatos los suprimió, disolvió el congreso, a todos los partidos políticos los declaró en recesión hasta 1977, año que fueron prohibidos, en especial el partido Unión Popular (UP), partido de ideología comunista-socialista. Los miembros y activistas de éste, fueron perseguidos y algunos hasta asesinados.

En cuanto a la economía, los militares, al tomar el poder, no sabían nada al respecto. Por lo tanto se trató de buscar el personal indicado para reactivar la economía colapsada. Pinochet encontró a su paso un puñado de economistas egresados de la Universidad de Chicago, y alumnos del Milton Friedman (economista considerado como el padre de la

⁴⁹ Collier, Simon y William F. Sater. Historia de Chile. Cambridge University Press, London, 1998, p. 313

ortodoxia del monetarismo y fuerte partidario del *laissez-faire* sin restricciones) a quienes les llamarían los *Chicago Boys*.⁵⁰

Estos economistas neoliberales asumieron todos los controles de la economía en octubre de 1973 y dirigieron la reconstrucción económica más sustancial de Chile en el siglo veinte. Controlaron los precios, y la moneda chilena fue devaluada de 50 a 253 escudos por dólar. Al siguiente año (1974) la crisis del petróleo y la del cobre hicieron que la inflación aumentará considerablemente. Por tales motivos decidieron diversificar la economía y aprovecharon las ventajas comparativas que tenía Chile, estimularon una nueva cultura empresarial y un nuevo sistema de mercado que reemplazaría la habitual dependencia estatal.⁵¹

Aplicaron el llamado “tratamiento de choque”, donde el gasto fiscal fue reducido en más de un 25%; el volumen del circulante fue controlado férreamente; y las tasas de interés más que triplicadas. Esto provocó obviamente, una recesión económica, con un aumento en la tasa de desempleo de casi 20%, y los salarios reales tuvieron una baja de 60% en comparación con los de 1970; aun así estas medidas aunque no suenan muy alentadoras, eran de gran importancia porque fueron medidas que se tenían que tomar para brindar, en años venideros, mayor estabilidad económica.⁵²

Además, se aceleró el proceso de privatización de más de 400 compañías pertenecientes al estado, aunque en el núcleo de grandes empresas estratégicas todavía el estado tenía injerencia. Se renovó el sistema tributario y se legisló una nueva ley neoliberal para la inversión extranjera; se reformó la moneda a pesos (1000 escudos = 1 peso); y para

⁵⁰ Bethel, Leslie. Chile: Since Independence. Cambridge University Press, London, 1993, p.181

⁵¹ Silva Galdames, Osvaldo. Breve historia contemporánea de Chile. Fondo de Cultura Económica. México, 1995, p. 32

⁵² Collier. op. cit, p. 314

neutralizar un poco más la inflación, se instituyó una tasa cambiara fija (39 pesos por dólar).

En el caso del campo, este ya no se constituiría en parcelas comunitarias, al contrario, se convertirían en parcelas privadas. Las organizaciones campesinas fueron desintegradas. Con la nueva ley agraria, se traspasó al sector privado más del 50% de la tierra cultivable;⁵³ el otorgamiento de títulos a productores agrícolas y el alza de los precios de los comestibles, incentivaron las inversiones en capital, se realizó una explotación intensiva del campo dedicado a la exportación (productos no convencionales como productos forestales, agrícolas como manzanas, uvas, vinos, entre otros) provocando un modesto *boom* en la producción de víveres.⁵⁴

La privatización de las corporaciones y del campo en la década de los setenta, brindaron la oportunidad de crear grandes imperios empresariales; los bancos se convirtieron en fuertes proveedores de capital con tasas de interés bajas, lo que ocasionó un *boom* económico. La dura reestructuración neoliberal logró que la economía se activara positivamente; de 1976 y hasta 1981 el producto interno bruto (PIB) crecía un 7% promedio anual; para 1981 la inflación bajó finalmente a un 9.5%. El optimismo chileno crecía a pasos agigantados, al grado que José Piñera, ministro de economía, declaró que “Chile llegaría a ser un país desarrollado en 1990.”⁵⁵ (Anexo 3)

No obstante, en 1979, la crisis del petróleo hizo que la economía mundial se hundiera (hasta la bolsa de Nueva York y Londres se desplomaron) esto conllevó a la disminución en la compra del cobre, complicando así, a la economía chilena que todavía dependían mucho del cobre. Igualmente, la crisis provocó la disminución de la demanda de

⁵³ Hachette. op. cit. p. 235

⁵⁴ Falcoff, Mark. Modern Chile 1970-1989. Transaction Publishers. New Brunswick, 1989, p. 300

⁵⁵ Collier. op. cit., p. 316

exportaciones chilenas junto con la tasa cambiara fija, provocara problemas en la balanza de pagos. La apertura tan precipitada de la recién creada economía neoliberal chilena y la recesión mundial, propicio un impactó fuerte en todos los sectores de Chile. Tanto industriales como los agricultores clamaron la protección del gobierno,⁵⁶ porque quedaron algunos con deudas exorbitantes e impagables.

A pesar de la crisis, Chile demostraría la capacidad que había adquirido para afrontar ésta. En 1982, Pinochet decidió dejar la tasa cambiara libre y el peso fue devaluado hasta un 88%; en 1983 el sistema bancario, que estaba al borde del colapso, fue absorbido por el gobierno y el banco central asumió las deudas de dichos bancos.⁵⁷

No fue sino hasta febrero de 1985 cuando se adoptó una nueva política económica más pragmática, que se basaba primordialmente en el cuidadoso manejo de la tasa cambiara, también se autorizaron medidas selectivas para beneficiar a la agricultura y la industria orientadas al mercado interno, sin dejar de lado a las exportaciones. El proteccionismo se hizo presente con aranceles altos a importaciones y la sustitución de importaciones lograron la reactivación y el fortalecimiento de la economía chilena.

Cuando se estabilizo económicamente Chile, fue el tiempo de pensar en como financiar la deuda externa que había incrementado en los gobiernos de Frei, Allende, aunado a las crisis mundiales y las políticas económicas de Pinochet. Chile fue uno de los pioneros de la innovadora conversión de la deuda a capital, es decir, alentó a los inversionistas extranjeros a comprar las deudas, éstos se las vendían al banco central y usaban las utilidades para comprar acciones de compañías chilenas o hacer nuevas

⁵⁶ Ibid

⁵⁷ Silva. Op. cit., p. 325

inversiones. Estas Inversiones fueron echas para la creación de industrias donde, tanto empresarios locales como extranjeros tenían el control.⁵⁸

Cuando la economía se recuperó, la conciencia política volvió a resurgir en los años ochenta. Los obreros siempre estuvieron en contra del régimen, y las secuelas que habían dejado las crisis económicas provocaban su descontento. Empezaron a surgir movimientos obreros y luego los mineros se unieron; y aunque fueron fuertemente reprimidos, los partidos políticos empezaban a revivir otra vez. Al principio las pocas protestas y movimientos eran hechos por los sindicatos, pero pronto también los partidos políticos las organizarían.

Entre 1983 y 1986 las protestas se intensificaron y como se esperaba, la respuesta del régimen fue la represión; cada protesta traía consigo muertes, heridos y arrestados. La policía se conducía brutalmente ante cualquier protesta, huelga o movimiento en contra del régimen. Sin embargo la sociedad política se mostraba cada vez más fuerte en contra de éste. Por tales motivos, Pinochet permitió la reconstitución de los partidos políticos.

Aunque en 1987 gana el plebiscito que lo mantenía en el cargo hasta 1997, los partidos políticos ya no se lo permitirían. En el plebiscito del 5 de octubre de 1988, los partidos se unieron para ganarle a Pinochet. El No a su régimen ganó el 54%. Pinochet dejó en claro que iba a cumplir su calendario y que ahora se llevaría a cabo las elecciones presidenciales y parlamentarias en diciembre de 1989, conforme la constitución de 1980.⁵⁹

Durante 1989, los partidos y Pinochet lograron hacer enmiendas a la constitución; dentro de las principales se encuentran la del fin de la prohibición de los partidos políticos, el aumento de la proporción de senadores, la simplificación de los procedimientos para

⁵⁸ Hachette. op. cit. p. 237

⁵⁹ Falcoff. op.cit. p.p. 311-312

enmendar la constitución, y como medida transitoria, se limitaba el próximo periodo presidencial a cuatro años. Pinochet también se comportó conciliador y aceptó que el banco central fuera independiente al estado. Sin embargo, aún se resistía a dejar el poder, quería atar a futuros gobiernos (con la inmovilidad de funcionarios públicos y de comandantes en jefe), además de algunas privatizaciones más de ultimo minuto; y por ultimo quería seguir como comandante en jefe de las fuerzas armadas hasta 1999.⁶⁰

Para las elecciones presidenciales y parlamentarias, fijada para diciembre de 1989, los dos grandes partidos, el Partido Democrático Cristiano (PDC) y el Partido Socialista (PS), se condujeron como grandes adversarios capaces de superar sus diferencias en contra de un enemigo en común (Pinochet) bajo el nombre de Concentración. En diciembre de 1989, Patricio Aylwin, candidato del PDC, gana las elecciones con un 55% de los votos. La Concentración obtuvo 72 de los 120 puestos de la cámara de diputados y 24 de los 38 asientos de senadores.⁶¹

Chile es un claro ejemplo de una transición exitosa, cuando el país estuvo en graves problemas tanto sociales como económicos, los militares tomaron el poder para brindar estabilidad y orden. A pesar de haber sufrido una crisis, mostró tener la capacidad de recuperar la economía rápidamente. Adam Przeworsky y Frederick Limongi, profesores de la Universidad de Nueva York, apuntan que “regímenes autoritarios tienen la habilidad de hacer crecer un país pobre más rápido que en comparación con algunas democracias.”⁶²

Con Pinochet, las políticas que necesitaba Chile fueron impuestas; la democracia crea candados que no permiten el abuso de poder y por tales motivos el abuso de Pinochet

⁶⁰ Caviedes, Cesar N. Elections in Chile: The Road Toward Redemocratization. Lynne Rienner Publishers, London, 1991, p. 58

⁶¹ Ibid, p.p. 78-89

⁶² Przeworski, Adam and Frederick Limongi. Democracy and the Market: Political and Economic Reforms in Eastern Europe and Latin America. Cambridge University Press, New York 1991, p.123

servió para implementar las políticas necesarias. Stefan de Vylder, economista del instituto de estudios Latinoamericanos en Suecia, puntualizó que:

El modelo [económico y político] suponía un régimen autoritario y represivo; las diversas y drásticas medidas políticas y económicas eran incompatibles con la existencia de sindicatos libres, partidos políticos de oposición, parlamentos, libertad de expresión y medios de comunicación democráticos, etc.⁶³

El poder autócrata e ilimitado de Pinochet sentó las bases económicas y la transición democrática no sufrió violencia ni desequilibrio económico. Ahora Chile es considerado como una democracia consolidada y un país económicamente saneado y estable.

En los sucesivos años, la economía chilena fue creciendo un 10% anual, los salarios aumentaban igualmente 5%, el índice de desempleo disminuyó hasta 4.5% y la inflación se mantuvo en 12%.⁶⁴ Estos índices muestran un poco acerca de la eficacia y sustentabilidad de la economía chilena que inició el general Pinochet. Respecto a la democracia, Arturo Valenzuela, director del centro de estudios latinoamericanos de la Universidad de Georgetown señala que “debido a su larga historia democrática, la democracia en Chile es más durable que en cualquier otro país del tercer mundo.”⁶⁵

3.4 El autoritarismo: una alternativa para países en vías de desarrollo.

Muchos regímenes autoritarios han sido condenados por la opinión pública como regímenes donde la población está sometida férreamente por el aparato gubernamental. Sin embargo, existen igualmente estados autoritarismos que han demostrado que pueden

⁶³ de Vylder, Stefan. Chile 1973-84. Auge Consolidación y crisis del modelo neoliberal. En: García, Rigoberto. Chile, 1973-1984. Institute of Latin American studies, Stockholm, 1985, p. 21

⁶⁴ Autor desconocido. Chile historia y estadísticas regionales. En: <http://www.eurochile.cl>

⁶⁵ Valenzuela, Arturo. En: Zapata, Francisco. Modernización económica, democracia política y democracia social. Colegio de México, DF, 1993, p. 161

brindar prosperidad económica, elevar el nivel de vida de la población de un país y dar paso a la democracia.

Por lo regular, países en vías de desarrollo tienen síntomas de inestabilidad y desorden político, social y principalmente económico. Por tales motivos, los regímenes autoritarios proporcionan la estabilidad, ya sea por medios coercitivos o no, que en cierto momento necesitan para reorganizar las instituciones, la economía y la población. Se puede decir que en regímenes autoritarios limitan las libertades civiles, pero a cambio se brinda estabilidad y orden.

En los países anteriormente mencionados, las libertades se vieron muy suprimidas; Singapur, gracias a sus creencias confucianistas (respeto a la autoridad) no se vio en la necesidad de reprimir a la sociedad, pero sí limitó la libertad de acción de los partidos políticos de oposición. En Corea del Sur, sí hubo necesidad de reprimir algunos partidos políticos y algunos sectores de la sociedad que amenazaban al equilibrio de la estabilidad. Donde si hubo mayor represión, por parte del estado, fue en Chile, eso se debió porque la sociedad contaba con una alta cultura democrática, por ende para apaciguar los movimientos por aperturas a las libertades y a la democracia tenían que ser seriamente sosegados, y para que no se repitiera el aparato se convirtió cada vez más represivo. Por tales motivos la oposición no era tolerada en Chile, mientras que en Corea del Sur y Singapur gozaban de mayor tolerancia, con respecto a Chile.

Singapur, Corea del Sur y Chile son el claro ejemplo de que los autoritarismos bien encaminados pueden brindar un rápido crecimiento económico. Esto se debe a que los países en vías de desarrollo, junto con un gobierno autoritario, resultan tener mayor maleabilidad para ser orientados hacia un modelo económico que se adapte a las necesidades y recursos de éstos. Como cuentan con la posibilidad de darle continuidad a

las políticas públicas, sociales y económicas, el régimen tiene la posibilidad y el tiempo necesario para verlas hechas realidad. En países democráticos, muchas veces las políticas públicas se ven interrumpidas cada vez que hay alternancia en el poder, provocando que políticas que pudieron servir, no se les dé la continuidad adecuada para que promuevan las mejoras que tenían propuestas y ayuden a la sociedad.

Por consiguiente, los estados autoritarios cuentan también con la posibilidad de que si al implementar una política, no resulta ser eficiente, esta puede ser cambiada, reformada o desechada, y se puede implementar alguna otra más efectiva, sin tener que perder tiempo al ser aprobada o revisada por algún otro aparato como sucede en las democracias; por lo tanto la eficacia es mayor en los autoritarismos en comparación con algunas democracias.

Al tener injerencia en casi todo los aspectos de la economía, los regímenes autoritarios tienen la posibilidad de poder crear las condiciones favorables para inversiones, industrialización, y desarrollo de otros sectores productivos, entre otras cosas; y junto con continuidad de las políticas, hacen que la economía pueda crecer rápidamente para que la sociedad pueda tener un mayor desarrollo económico y social, como se mencionó anteriormente. Además, comparándolo con algunas democracias, los regímenes autoritarios, cuando hacen bien su trabajo gubernamental, se muestran más justos en cuanto a la repartición de la riqueza.

En las democracias, el poder debe estar dividido para evitar los autoritarismos; por lo tanto, la democracia implica competencia, negociación con diferentes opiniones y consensos,⁶⁶ lo que hace que en países en vías de desarrollo se necesite una sociedad preparada, con educación, con profesionalidad y un nivel económico estable para evitar

⁶⁶ Stepan, Alfred. The State and Society: Peru in Comparative Perspective. Princeton University Press. 1978 p.p. 3-45

corrupciones, pero es precisamente de lo que carecen estos países, y por lo que apostar a la democracia para hacer que un país en vías de desarrollo se pueda convertir en desarrollado, puede ser un camino muy largo, difícil y duro.

Fareed Zakaria, editor de la revista *Newsweek*, declaró que “el estado democrático no es necesariamente un estado efectivo,”⁶⁷ y muchas veces se apuesta a modelos democráticos desarrollados, sin tener en cuenta que las condiciones desfavorables que se pueden suscitar; se piensa que el desarrollo económico es consecuencia de la democracia, pero son dos cosas muy diferentes y por tales motivos, a muchos países en vías de desarrollo no les funciona la democracia y sufren las consecuencias lamentables que provoca la democracia en países que no están preparados.

Singapur, Corea del Sur y Chile son muestras de países donde el autoritarismo estuvo tan bien enfocado que desencadenó un crecimiento económico importante que ayudó a estos países a colocarse hoy en día, como unas de las más estables economías en el mundo. Corea del Sur y Singapur son considerados desde los años noventa como países desarrollados; Chile, aunque tuvo un crecimiento espectacular igual al de Corea del Sur, es catalogado todavía como país en vías de desarrollo.

No obstante, la cultura democrática y la consolidación de la democracia en Chile, es más alta que la de Corea del Sur y por supuesto que la de Singapur. Guido Tabellini, profesor de economía de la Universidad Bocconi de Milán indica que: “en efecto, en todo el mundo la democracia está estrechamente relacionada con un mayor ingreso *per cápita*; pero ser democrático no parece importante para asegurar el éxito económico.”⁶⁸

⁶⁷ Zakaria, Fareed. “The rise of Illiberal Democracy.” En: *Foreign Affairs*. Nov-Dic, 1997, vol. 76, issue 6, p.p. 22-43

⁶⁸ Guido Tabellini. “La democracia viene después.” En: *El Reforma*. México DF sept. 29, 2005, p. 16

Actualmente en Chile, los partidos buscan consensos y negocian de manera que no vuelva a verse inmersa la política en inestabilidad, para que así no exista el peligro de otro régimen autoritario. La herencia del autoritarismo de Pinochet es que el Partido Socialista y el Partido Demócrata Cristiano negocian y gobiernan conjuntamente para no permitir que vuelva el autoritarismo.

Corea del Sur ahora vive una faceta donde está consolidando una democracia de reciente creación, pero que además tiene poca experiencia debido a que el régimen, por periodos, daba libertad a la oposición. Aunque a veces la amenaza de perder el poder hacía que el régimen se tornara más violento y represivo, la oposición no desaparecía. Además, es un caso especial, porque al mismo tiempo que la sociedad exigía mayores espacios democráticos, los militares entendían que debían de dejar el poder y lo dejaron paulatinamente, no sin antes haber asegurado el respeto a dicha institución.

Samuel Huntington, menciona que los militares son la mejor forma de llevar a la sociedad a través del peligroso camino de la transición hacia a la democracia institucionalizada,⁶⁹ y es que en el caso de Chile y Corea del Sur la transición fue menos dolorosa que en otros países donde la transición lleva consigo rasgos de violencia, quebranto económico o inestabilidad. Los estados autoritarios militares, tienden a incluir civiles en su gobierno, por tal motivo, al estar llevándose a cabo la transición, ésta no tiene problemas de inestabilidad, porque la sociedad civil tiene la experiencia para que la gobernabilidad no se pierda, y también para que las instituciones puedan ser respetadas y brinden respaldo a los gobiernos civiles subsecuentes.

⁶⁹ Huntington, Samuel. Political Order in Changing Society. New Heaven, Yale University press, 1968 p.p.124

Singapur, a diferencia de Chile y Corea del Sur, es un país donde se está viendo el desarrollo de una oposición que llevará a dicho país a promover la democracia. La sociedad de Singapur, a medida que crecen sus ingresos y su nivel de vida, alienta la exigencia para la oportunidad de abrir, en mayor medida, los espacios democráticos. De acuerdo con Jeanne Kirkpatrick, politóloga norteamericana conservadora, “los regímenes autoritarios de derecha, al igual que son represivos, son benignos, porque son capaces de convertirse en democracias capitalistas.”⁷⁰

Por lo tanto, cuando la sociedad cuenta con altos ingresos y educación, puede proveerse de información o medios para buscar mayor libertades civiles que conlleven a la democratización del estado. Así, cuando el ingreso es continuo, la asimilación de la información es mayor y se puede acceder a mejor educación para aumentar, de ese modo, la cultura y percibir las limitaciones y prohibiciones que existen en su medio; en esa medida se buscará la supresión de dichas limitaciones. En Singapur, por mucho tiempo estuvo limitado el acceso a fuentes de información, pero actualmente, este país es uno de los centros financieros y de informática más avanzados del mundo, por consiguiente, ya tienen acceso a información proveniente de todas partes del mundo, que pueden utilizar y ser asimilados para la exigencia social de una democratización de Singapur.

Cuando una sociedad ha vivido un autoritarismo que ha sido eficiente, y que ha dejado una economía sana y una educación importante, son menos propensos a que se repita alguna otra experiencia autoritaria. Es propio señalar, que si la forma de gobierno que eligieron, después del autoritarismo, no resulta tan eficaz con el autoritarismo, entonces si hay la posibilidad del regreso de otro régimen autoritario.

⁷⁰ Kirkpatrick, Jeanne. Dictatorships and Double Standards. *Commentary* 68, London press, 1979, p.p.34-54

Alexander Gerard, profesor de política exterior de la universidad de Virginia indica que: “los regímenes autoritarios son capaces, al paso del tiempo, de crear instituciones liberales, las cuáles, pueden sentar las bases para la transición hacia la democracia, sin tener que ser presionado por algún agente exterior.”⁷¹ La sociedad misma busca, con el paso del tiempo, la alternancia a la democracia, los regímenes autoritarios se vuelven frágiles con el tiempo y provoca que la alternancia política o renuevo gubernamental tenga su proceso.

Como lo mencionó Nathan Sharansky, antiguo disidente y prisionero político en la ex Unión Soviética:

Los autoritarismos pueden ser peligrosos, feos, dan miedo, pero por dentro son extremadamente débiles. Entre más tiempo existan, más energía deben de gastar para mantener a su propia gente bajo control. Eventualmente no pueden competir con las sociedades libres”⁷²

La influencia del exterior es otro factor que los autoritarismos no pueden controlar; actualmente, debido a los diversos medios de comunicación más accesibles (Internet) y dicha influencia, es la que provoca que las sociedades que viven en regímenes autoritarios, puedan ver los valores y las libertades que sociedades libres gozan. De este modo las sociedades buscan emular dichos valores y libertades que harán que una transición sea posible.

Por lo anterior el autoritarismo se vuelve una opción política para países en vías de desarrollo porque brinda educación, infraestructura y bienestar económico para que los ayuden y los preparen para poder salir de su escasez económica y social. En la mayoría de los casos necesitan un sujeto fuerte que los guíe y los haga crecer, hasta que por sí solos, la sociedad exija la apertura de espacios democráticos para que la población tome las riendas

⁷¹ Gerard, Alexander. “The Authoritarian Illusion.” En: The National Interest. Fall 2004, Issue 77, p.p.79

⁷² Sharansky, Nathan. “The Power of Freedom”. En: The American Enterprise. Abril-Mayo, 2005.

y pueda gobernarse a sí misma sin tener dificultades que conlleven al retorno de un autoritarismo.